

# DE CASTRO ENFRENTA LAS CRITICAS

Cuando ya desesperábamos de obtener un hueco en su nutrida agenda (ver nuestro reportaje de esta semana), el Ministro de Economía —Sergio de Castro— recibió a QUE PASA y habló extensamente con nosotros sobre el pasado, actualidad y futuro económico de Chile. He aquí las preguntas de QUE PASA y las punzantes respuestas de Sergio de Castro.

## El cuarto factor: medio siglo de errores

QUE PASA: —Se atribuye por algunos la actual situación de la economía chilena a tres factores: el desbarajuste dejado por la UP, la recepción y alza de precios mundiales, y un modelo económico erróneo aplicado por el Gobierno militar...

DE CASTRO: —Si, he oído esa versión. Quienes la propalan, sin embargo, pasan rápidamente por los dos primeros factores, para concentrarse en el último. Dejan así en evidencia que quieren interpretar y aprovechar la situación económica con fines políticos.

"Sin embargo —continúa el Ministro—, los dos primeros factores mencionados bastan para explicar cualquier dificultad económica. Fíjense ustedes, por ejemplo, que nuestra Balanza de Pagos tendría superávit, y no déficit, de no haber sido por la baja del cobre y por el alza de los precios internacionales. Sólo la del petróleo, v. gr., representará en 1975 un mayor gasto de divisas del orden de US\$ 350 millones. Por su parte, la baja del cobre, el mismo año, significará una menor entrada de US\$ 650 millones: hubiésemos llegado a recibir esta suma adicional si el cobre hubiera mantenido en 1975 sus niveles históricos promedio de la década anterior en moneda de igual valor. Imagínense: sólo por los dos conceptos anotados, cobre y petróleo, un impacto desfavorable de mil millones de dólares en la Balanza de Pagos de 1975.

QUE PASA: —Pero esto mismo... ¿no haría imprudente el paso brusco a un régimen o modelo de economía de mercado?

DE CASTRO: —No, porque se trata de circunstancias de corto plazo, pasajeras —especialmente la baja del cobre—, que no pueden afectar a modelos permanentes. En este caso, como hubiera sucedido con cualquier modelo, la emergencia debe salvarse recurriendo al crédito internacional, pero no cambiando el modelo.

"Porque éste es la reparación de medio siglo de errores económicos en Chile.

"Y ese medio siglo —observa el Ministro— es el cuarto factor que explica los problemas de nuestra economía. Un factor que pocos mencionan (entre otros motivos, por haber tenido en él un grado, a veces muy considerable, de participación y culpabilidad), pero que es tan importante para explicarse esos problemas como los precios internacionales o la actuación de la UP...

"Porque la política económica de la UP —continúa De Castro— no consistió sino en llevar al extremo las teorías, el modelo, que se había iniciado en Chile por los años 30 y que, con muy breves y poco importantes interrupciones, se había practicado hasta el mismo 1970.

"Este modelo puede caracterizarse como de industrialización que cabría llamar forzada, basada en sustituir importaciones. Para eso, se necesitaban artículos de primera necesidad, v. gr., alimentos, de relativa baratura, que permitiesen salarios moderados y, por ende, costos razonables en la producción industrial. Aquella baratura se conseguía, por su parte, con el control de precios y con un tipo de cambio artificialmente bajo para la importación de tales artículos.

"¿A qué condujo este modelo? — se pregunta De Castro. Y él mismo

enumera las consecuencias—: 1) desincentivación de la producción interna de aquellos artículos, por sus precios artificialmente bajos, y 2) déficit de la Balanza de Pagos, porque —con el tipo de cambio, asimismo artificialmente bajo— se castigaba al exportador (entraban menos divisas) y se estimulaba al importador (salían más divisas).

"Paliar dichas consecuencias exigió nuevas distorsiones:

—prohibir importaciones o gravarlas con fuertes aranceles;

—los bienes que no podían importarse, producirlos en el país. Estos bienes eran, inevitablemente, suntuarios o al menos prescindibles. ¿Por qué? Porque eran los únicos en que cabía una producción con utilidad, ya que el Estado no se hallaba interesado en mantener sus precios artificialmente bajos mediante controles o importaciones con cambio "barato".

"Así se distorsionó la economía chilena, llevando los recursos desde la producción de bienes de primera necesidad a la de suntuarios y prescindibles. Y ello con toda clase de desventajas insubsanables. Los mercados pequeños —típicos de la segunda clase de bienes en un país como Chile— impidieron el uso de tecnología avanzada. La protección arancelaria engendró ineficiencia productiva. Esta, la producción escasa y tecnológicamente atrasada y el tipo de cambio irrealmente bajo hicieron imposible la exportación.

"Y mientras tanto, los trabajadores que producían artículos de primera necesidad vieron estancadas en bajos niveles sus remuneraciones. Y, en términos generales, hubo tan excesivas facilidades para importar bienes de capital —por la idea obsesiva de



**MINISTRO DE CASTRO**  
La extrema pobreza, herencia de los "sustitucionalistas"

la industrialización a cualquier costo— que se deprimió aún más la demanda y la remuneración del sector trabajo, sustituido por aquéllos.

### El 70 y el 75

**QUE PASA:** —Sin embargo, este modelo "sustitucionalista" había producido en 1970, un ingreso per cápita aceptable, por lo menos en América Latina, el tercero dentro de ésta...

**DE CASTRO:** —El modelo, repito, fue llevado al paroxismo por la UP, pero ya mucho antes —y desde luego en 1970— estaba totalmente agotado. Los crecimientos del Producto Geográfico Bruto en 1967, 1968, 1969 y 1970, sólo fueron —respectivamente— de 2,3%, 2,9%, 3,3% y 3,7%; el PGB per cápita, los mismos años y también respectivamente, aumentó apenas en 0,1%, 0,8%, 1,3% y 1,8%. Estábamos quedando a la zaga, en desarrollo, de los países más pobres de América Latina.

**QUE PASA:** —Pero en comparación con ahora...

**DE CASTRO:** —En 1974, el PGB subió un 5% en términos absolutos y un 3,1% per cápita.

**QUE PASA:** —Pero es imposible negar el empeoramiento de la situación industrial.

**DE CASTRO:** —Recuerden lo que les decía hace un momento. El modelo "sustitucionalista" había asignado mal los recursos productivos del país. Ese mismo modelo ya estaba integralmente agotado, y no podía generar más desarrollo, sino al revés: estagnación.

"El Gobierno militar debió no sólo tapan el "hoyo" de la UP y luchar contra los efectos de la recesión mundial, de la baja del cobre y del alza del petróleo y de otros precios internacionales, sino que también y al mismo tiempo corregir la ineficiente, improductiva y artificial asignación de recursos hecha por los "sustitucionalistas".

"Como consecuencia de esta corrección, se están desviando recursos de áreas sobreinvertidas —la mayor parte de ellas industriales—, a áreas subinvertidas. Es una desgracia inevitable que la producción de las primeras se resienta.

**QUE PASA:** —¿Y dónde se está notando positivamente esa reasignación de recursos?

**DE CASTRO:** —En muchos rubros. Por ejemplo: a) los industriales potencialmente exportables, que suben sus índices; b) las exportaciones no tradicionales, que se duplicaron en 1974, comparadas con 1973; c) la agricultura, que en el período 74-75 elevó su producción un 11,8% respecto al inmediatamente anterior. Entre las mismas fechas, los 14 cultivos principales subieron en un 21,5%.

"El 11,8% —observa De Castro— es una cifra que se compara favorablemente con los porcentajes de las temporadas 66-67 (2,2%) y 67-68 (1,4%), para poner ejemplos anteriores a la UP. De aquel mismo período hay otras cifras —algunas mejores y otras peores que las actuales—, pero si se considera lo realizado por el marxismo en materia agrícola —y que éste pudo hacer gracias a la Ley de Reforma Agraria del régimen anterior a Allende—, se entenderá que nos sonríamos cuando al-

guien nos echa en cara —como le oído por ahí— que no habríamos llegado aún, en esa materia, a los niveles del 70... ¿verdad?

### Las críticas al nuevo modelo

**QUE PASA:** —De todos modos, le ha ido "saliendo gente al camino" al nuevo modelo económico... Nos gustaría repasar con usted esas objeciones. Se dice, por ejemplo, que en un mercado pequeño, como el chileno, la libertad produciría la concentración y ésta eliminaría la competencia.

**DE CASTRO:** —Ello se corrige con la libertad o mayor facilidad de importación. Y donde ésta, por cualquier motivo, no puede operar, y si existe efectivamente monopolio, viene la fijación de precios. Así ha procedido el Gobierno.

**QUE PASA:** —Pero el actual déficit de la Balanza de Pagos haría ilusoria aquella importación libre o más fluida; incluso, para algunos, sería inconcebible que con semejante déficit estuviésemos importando suntuarios.

**DE CASTRO:** —No hay tal importación de suntuarios. Y respecto a lo otro, ya le he dicho que no puede cambiarse ni juzgarse un régimen permanente por las circunstancias del corto plazo.

**QUE PASA:** —Por otra parte, ¿cómo va a suplirse la competencia interna con la importación, si se reajusta el dólar aún más allá del IPC?

**DE CASTRO:** —Le reitero que las circunstancias del déficit de la Balanza de Pagos son transitorias. Cuando aquél se produce, la forma más sana de estimular exportaciones y desincentivar importaciones es alzar el tipo de cambio.

**QUE PASA:** —Se dice, también, que el "modelo" exigía afluencia de capitales extranjeros que no se ha producido...

**DE CASTRO:** —Las cifras hablan. Excluida la Gran Minería del Cobre, entre 1954 y 1973 los aportes de capital extranjero fueron de US\$ 444 millones; entre 1964 y 1973, de US\$ 261 millones, y en seis meses de funcionamiento del Comité de Inversiones Extranjeras, bajo este Gobierno, ya se han finiquitado aportes por US\$ 124 millones; se hallan en trámite US\$ 52 millones más y muy avanzados otros US\$ 235 millones. O sea, un total casi igual al de los últimos veinte años... sin computar

USS 1.500 millones, en estudio, para la Gran Minería. ¡Esto en un semestre!

### ¿Quién paga el costo de la lucha contra la inflación?

QUE PASA: —En seguida, se afirma que se ofrecieron cosas que no han podido cumplirse en materia de control de la inflación, y que la fuerte y dolorosa "estabilización a otro nivel" de fines de 1973 se va a repetir ahora, en 1975, como si en aquel entonces no hubiera pasado nada...

DE CASTRO: —Vamos por partes. Jamás hemos dado cifras de reducción del ritmo inflacionario. Teníamos muy presente el error que significan estos pronósticos un poco mágicos, por la experiencia del régimen anterior al de la UP. Dijimos, sí, que reduciríamos sustancialmente la inflación, y lo hemos hecho. Advierta usted que estudios internacionales señalan que la inflación real —es decir, considerando el mercado negro— de 1973 fue de 1.000%, con un alza de los precios al por mayor del 2.000%.

"Y luego, en 1973, no hubo 'estabilización a otro nivel', sino que se corrigieron los precios relativos —o sea, en su relación entre sí—, dejándolos en libertad, a fin de eliminar las groseras y monstruosas distorsiones causadas por la UP. ¿No recuerdan ustedes que el envoltorio del saco de cemento valía más que el cemento, y que se importaba trigo con un dólar de E° 12?

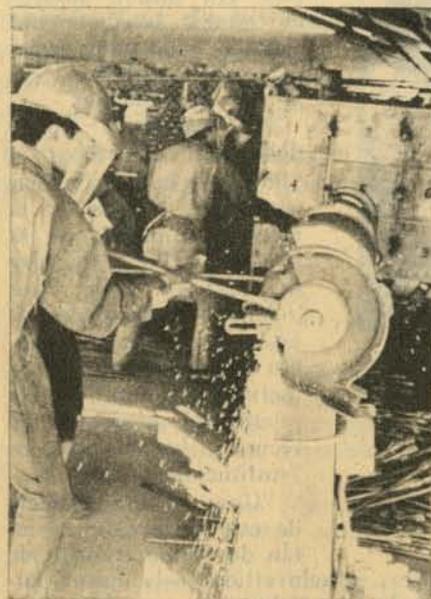
QUE PASA: —¿Es cierto que la lucha antiinflacionaria ha disminuido la remuneración real de los trabajadores?

DE CASTRO: —Esa lucha es dolorosa y afecta a todos, incluso a los trabajadores. Pero el actual Gobierno se ha preocupado de que ellos —especialmente los de recursos más modestos— sean los menos heridos. Así se aumentó enormemente y se niveló (¡lo que ningún régimen ni ningún político se había atrevido a hacer!) la asignación familiar, se crearon nuevas bonificaciones como la de movilización. De este modo, puedo asegurar categóricamente: primero, que el ingreso mínimo ha ido adelante del IPC y segundo, que aún si en este mes y en junio el alza del costo de la vida, promedio, es del 25% mensual, el promedio de los

saldos y salarios reales, en junio, será igual al de 1974.

QUE PASA: —Pero sufrirán los afectados por la "extrema pobreza", el 25% de la población chilena...

DE CASTRO: —¡Por favor! La "extrema pobreza" no la creamos nosotros, ni siquiera la creó la UP. Es la herencia de los "sustitucionistas":



EMPLEO Y GESANTIA  
Paliando un costo doloroso

ese dato que usted me da es del censo de 1970.

QUE PASA: —Y el reajuste de junio... ¿no se traspasará a los precios?

DE CASTRO: —No necesariamente. Parte, por lo menos, deberá absorberla el productor, a través de reducción de utilidades y liquidación de stocks, ya que si no... no venderá. Y al reducirse las expectativas inflacionarias, el productor calculará sin tanto margen de seguridad su costo de reposición y —por este camino— muchos precios pueden no sólo mantenerse sino, aún, bajar.

QUE PASA: —Pero la cesantia...

DE CASTRO: —Estamos haciendo, para paliar este costo doloroso, inevitable y transitorio de detener la inflación, lo que ningún Gobierno había hecho. Jamás se había ofrecido por el Estado un empleo garantido con remuneración mínima: nosotros lo hemos hecho, y lo ampliaremos. Jamás había habido montos ni tiempo de duración del subsidio a los desempleados, como los que nosotros hemos establecido.

### El Estado, los controles, la ayuda internacional... y las entrevistas

QUE PASA: —Se acusa al Gobierno de minimizar al Estado...

DE CASTRO: —Para nosotros, el Estado enmarca la actividad privada y la tutela. El Estado-empresario, ya sabemos en Chile lo que significa. Todavía una sola empresa estatal, que no quiero identificar, le cuesta al Fisco más de mil millones de escudos diarios...

QUE PASA: —¿Y en una emergencia inflacionaria como la de hoy, no sería aceptable, transitoriamente, el control general de precios?

DE CASTRO: —Sólo acarrearía la distorsión nociva en la asignación de recursos que ya trajo en el pasado, y que le expliqué antes. ¡Ah! Y traería además las gigantescas "coimas" para conseguir buenos precios, que financiaban partidos durante la UP... y antes.

QUE PASA: —¿Podrá subsistir el país (y el modelo) sin una ayuda masiva internacional? ¿Qué expectativas hay de obtenerla?

DE CASTRO: —Esa ayuda es muy importante en un momento como el que vivimos, de déficit de la Balanza de Pagos, y para acelerar el desarrollo. La conseguiremos si logramos convencer a los países democráticos para que desoigan las intrigas y mentiras del marxismo soviético y de quienes —dentro o fuera del país— le "avivan la cueca".

QUE PASA: —Y una última curiosidad, casi personal, usted siempre ha sido reactivo a las entrevistas, a la exhibición personal y a las polémicas. ¿Qué impresión le producen las críticas a lo que está haciendo el Gobierno en economía?

DE CASTRO: —Recibo muy serena y objetivamente las críticas que son, también, serenas y objetivas y —además— constructivas. Me irritan los que censuran sin proponer ninguna alternativa concreta. Y, lo confieso, me revientan los que —cuando se les pregunta por esa alternativa concreta— afirman que "se necesita audacia, que hay que conjugar todas las medidas positivas tendientes a resolver en forma eficiente el problema", etc., y dejan para otra oportunidad los detalles técnicos de su esque-